



SERIE:

EL BURKA: UNA CARCEL DE TELA

Pesa casi siete kilos y pretende evitar que la presencia de la mujer descubierta excite a los hombres. Ellas van vestidas con sus largos trajes negros, silenciosas, casi como sombras, bajo el abrazador sol árabe. En esta serie conoceremos el martirio que provoca el uso de este velo.



I PARTE

RECOPIACIÓN: XINIA ROJAS
xrojas@diarioextra.com

LA HISTORIA DEL ORIGEN DEL BURKA

La introducción del burka tuvo lugar en el reinado de Habibulla entre 1901 y 1919. El rey impuso la prenda a las doscientas mujeres de su harén para que sus bonitos rostros no tentaran a otros hombres cuando traspasaban las puertas del palacio. Los velos eran todos de seda con finos bordados y las princesas de Habibulla tuvieron incluso burkas bordadas con hilo de oro. De este modo, la burka se convirtió en un traje de las mujeres de clase alta que las protegía de la mirada del pueblo. En los años cincuenta su uso se extendió al país entero, pero siguió siendo sobre todo un privilegio de

vieron frustrados por la mentalidad de la sociedad, por ya estar incorporado el uso de dicha prenda. Se dice que cuando su mujer Soraya Tarzi se mostró ante el público sin el burka se produjo un gran revuelo entre la multitud. Ésta y otras decisiones más le valieron el exilio a la India en 1929.

Desde que en 1992 los fundamentalistas llegaron al poder y entrenaron a los talibanes, quienes mandan en Afganistán desde 1996, las mujeres deben utilizar obligatoriamente el burka. Estos sostienen que el velo les garantiza el control sobre sus cuerpos.

LA POCA VISIBILIDAD PROVOCA ACCIDENTES

El burka es un tipo de velo que se ata a la cabeza que cubre los ojos con un "velo tupido" que impide ver con claridad nada que

pitales, pero no tienen derecho ni a atender ni a operar a una mujer. Eso significa que las mujeres van allí a morir.

Aquellas mujeres que no reciben la bendición de concebir un hijo se las denomina enfermas, se les aísla. El 97% de las mujeres afganas dan a luz en sus casas porque tienen prohibido acudir a médicos varones y casi nunca disponen de medios de transporte para llegar a un tratamiento médico.

La maternidad Malalai está rodeada de un muro de cemento construido por los talibanes, con dos ventanucos diminutos. Del otro lado acampan los hombres que esperan a las mujeres internadas. Hablan con sus esposas a través de los ventanucos.

Un informe de Médicos por los Derechos Humanos indica que el 40% de las mujeres afganas mueren durante su periodo de fertilidad

La introducción del burka tuvo lugar en el reinado de Habibulla, cuando el rey impuso la prenda a las doscientas mujeres de su harén para que sus bonitos rostros no tentaran a otros hombres al traspasar las puertas del palacio. Los velos eran todos de seda con finos bordados y las princesas de Habibulla tuvieron incluso burkas bordadas con hilo de oro. (SEP).



Bajo el ala de la cultura afgana se esconden las entidades de miles de mujeres sometidas a una de las más crueles de las cárceles: las de tela, una moda que arrastra bajo su velo más de un siglo de atrocidades. (SEP)

por su esposa sin velo. Le había pedido a su hermano que dejara hacer lo mismo a su cuñada, y lo mismo le pidió a sus ministros con respecto a sus esposas. Al día siguiente vieron varias mujeres por las calles de Kabul con abrigos largos, gafas oscuras y sombreros pequeños; mujeres que antes habían caminado completamente veladas. La clase alta, la primera en ponerse la burka, fue también la primera en quitársela...

LA CÁRCEL DE TELA

Bajo el ala de la cultura afgana se esconden las entidades de miles de mujeres sometidas a una de las más crueles de las cárceles: las de tela, una moda que arrastra bajo su velo más de un siglo de atrocidades.

Como ya dijimos, este modo de vida se vio impulsado por el rey, con el fin de evitar la tentación de otros hombres hacia las bellas mujeres de su harén y con el transcurrir de los años este nuevo estilo de vida se fue apoderando de todas las mujeres de Afganistán.

Históricamente es una prenda propia de las Pashtunes y han sido las tribus pashtunes las grandes defensoras del burka. De hecho, hubo intentos de occidentalizar Afganistán, como en el caso del rey Amanullah, pero éstos se

Por otra parte esta vestimenta ejerce fuerte presión sobre la cabeza, ya que pesa alrededor de siete kilos, aumentando la fatiga al caminar. La extensión promedio de la pieza es hasta los pies, no solamente para cubrir todo el cuerpo, sino para garantizar mayor dificultad en el desplazamiento e impidiendo especialmente que se pueda correr con ella.

No es nada casual que se informe de serios accidentes que llevan a estas mujeres a la muerte por la poca visibilidad que permite la pequeña abertura.

LA MUJER SOLO PUEDE SALIR ACOMPAÑADA DE SU ESPOSO

Además, a partir de las imposiciones del régimen ultraradical y fundamentalista talibán se negó la libertad de cantar, bailar, tocar música, practicar deportes e incluso volar cometas -pasatiempo nacional afgano.

Asimismo, las mujeres tienen terminantemente prohibido pasear solas por las calles -solo lo pueden hacer bajo la compañía de sus maridos-, trabajar, estudiar e incluso recibir asistencia médica, salvo en precarios hospitales sin agua, electricidad ni quirófanos.

Un detalle a tener en cuenta es que solo los médicos varones tienen derecho a ejercer en los hos-

INICIO DEL BURKA OBLIGATORIO

En la sociedad civil de las ciudades como Kabul, en donde la mujer vislumbraba cierto futuro de igualdad social, quedó arrasada toda esperanza cuando el régimen impuesto por los talibanes el 27 de septiembre de 1996 marcó el inicio del burka obligatorio.

Dicha vestimenta pasó a ser uno de los símbolos de la represión ejercida por el nuevo régimen.

Aquellas que empleaban cargos públicos como las maestras, fueron enviadas a sus casas, marcando un retroceso hacia la Edad Media. Más de 7.790 docentes fueron expulsadas de sus cargos y alrededor de 63 escuelas fueron cerradas durante este proceso.

Esta nueva forma de ejercer poder restringiendo libertades llega a tal extremo, que jóvenes vigilantes que trabajan para el Ministerio de la Promoción de la Virtud y la Prevención del Vicio salen a patrullar por las calles con látigos, palos y kalashnikovs en busca de una uña pintada, un tobillo al aire, una carcajada.

Dispuestos a denunciar a esas mujeres que, sin posibilidad alguna de defensa legal, soportan penas como la lapidación, amputación, tortura, flagelación o la ejecución pública.

MAÑANA: EL ADULTERIO ESTÁ PENADO CON LA LAPIDACIÓN, SE PRENDEN FUEGO PARA SUICIDARSE Y LA VIDA BAJO EL BURKA